

Casino se pareciera a una taberna. Tras la explicación del joven, los improprios se convirtieron en felicitaciones, y así terminó el incidente.

De la calle San Lorenzo, pasó «La Constancia» a instalarse, de nuevo, en la Rambla Vidal, pero esta vez, en el núm. 9, (actualmente «Bar Eldorado») De allí, pasó a la calle de la Rutlla núm. 25, sede actual de la Cooperativa de Consumo Rdo. Santos Boada y, al cabo de poco tiempo, nuevo traslado hacia el Paseo del Mar núm. 9, en el piso del conocido café de «La Paella». En este local ocurrió un grave incidente con la propietaria del edificio, quien al mismo tiempo, explotaba la conserjería de la entidad, que determinó una especie de huelga de consumidores durante las fiestas del Carnaval de 1887: los socios iban a tomar sus consumiciones en otras entidades aliadas. Ello determinó por parte de los componentes de la sociedad, el considerar la ineludible necesidad de poseer un local propio, para poder obrar con entera libertad y disponer a su albedrío de los destinos de «La Constancia», sin interferencias extrañas como eran los propietarios de los diferentes locales en que, sucesivamente, se había establecido la sociedad, al correr de los años.

Seguidamente empezaron los trabajos preliminares del proyecto de construcción del edificio, que, más tarde, daría una nota de prestigio a la ciudad. En aquel entonces figuraba al frente de la entidad D. Esteban Cañet, quien secundado admirablemente por el socio D. José Lloveras y demás miembros de la Junta de Gobierno, llevaron a feliz término la idea surgida a raíz del incidente expuesto en el párrafo anterior.

El día de Pascua de Resurrec-



ción del año 1889, se inauguraba el edificio propiedad del Casino «La Constancia», si bien sólo comprendía la parte lindante con el Paseo del Mar y calle San Roque, del proyecto total. En dos etapas sucesivas se han llevado a cabo la totalidad de la edificación y su ampliación, llevada, esta última, a cabo siendo Presidente de la Sociedad D. Miguel Massós Durán, de grata memoria, pues durante su actuación se implantó la administración de la conserjería por la propia sociedad. lo que rindió pingües ganancias al Casino, amén de un inmejorable servicio de bar y café para los socios.

Antes de terminar esta historia, que hemos pergeñado con nuestra mejor voluntad, agradeciendo, de antemano, cualquier indicación que sobre ello se nos quiera hacer, queremos hacer constar que el Casino «La Constancia» a través de su vida social y como consecuencia de una ley del timbre, se vió precisado a modificar su nombre primitivo; así es, como el día 20 de Enero de

1.895. quedó constituido bajo el nombre oficial de «Nuevo Casino La Constancia» que ostenta. hoy en su fachada del Paseo del Generalísimo.

En la actualidad, esta sociedad que ha pasado por un sinnúmero de vicisitudes a pesar de su carácter completamente apolítico, se halla en pleno auge y con un brillante porvenir por delante, pues por gracia de persona que ha correspondido con creces a la confianza que ha depositado en ella la sociedad, ha llegado a poner al Casino a la altura que por su larga vida social y de cultura le corresponde.

Sus terrazas, otro tiempo ridiculizadas por lo desiertas y por su aspecto de casino de pueblo, se han convertido de la noche a la mañana, y debido a la persona que está en la mente de todos, en uno de los lugares más concurridos de la ciudad y en un adorno preeminente de nuestro incomparable paseo.

A. M.